



# Una EBAU a medida de Cataluña

El responsable de la Selectividad en Salamanca critica la situación de ventaja de los alumnos catalanes que solo estudian el 60% de la Historia de España

R.D.L. | SALAMANCA

**L**OS visigodos, la Edad Media, Al-Andalus, los Reyes Católicos y los Austrias no forman parte de la asignatura de Historia que estudian los alumnos catalanes de Bachillerato y de la que se examinan después en la Evaluación de Bachillerato para el Acceso a la Universidad (EBAU o EVAU, en función de las comunidades). Antes de que los ministerios de Educación y de Universidades hayan publicado la orden que recoge los contenidos mínimos de las pruebas, el Gobierno catalán ha publicado los contenidos para 2021 de la PAZ, que es como allí se denomina a la Prueba de Acceso a la Universidad, y solo figuran seis grandes bloques: el catalanismo político, la Restauración, la Segunda República, la Guerra Civil, el Franquismo y la Transición, y la democracia, por lo que faltan cuatro de los once bloques que figuran normalmente en el proyecto de orden ministerial y que suponen un 40% de la Historia de España, según los cálculos de "El Mundo", que ha sacado a la luz esta diferencia.

"No estoy de acuerdo. Las pruebas de la EBAU tienen que ser rigurosas, transparentes e igualitarias y si ponemos diferentes temarios no es aceptable", asegura Emilio Calle, responsable de las pruebas de acceso en la Universidad de Salamanca e insiste en su defensa de una EBAU única e igual en todo el país para evitar que sucedan este tipo de injusticias. "Va a pasar lo mismo que con lo de que los alumnos puedan hacer la prueba con suspensos, habría que subir la nota también a los que tienen todo aprobado", señala el molesto porque, insiste, "las pruebas tienen que ser justas".

La Consejería de Educación de Castilla y León no se ha pronunciado al respecto, pero desde hace años defiende una prueba única que va en contra de diferencias como la que lleva a cabo Cataluña. Y es que los bachilleres catalanes empiezan la materia de Historia directamente en 1803, con la construcción del Estado liberal, de forma que los siglos anteriores no existen en sus libros de texto y como no figuran en el currículo de Bachillerato tampoco en el temario que entra en Selectividad. Eso sí, esos estudiantes acceden en igualdad de condiciones con los estudiantes de otras regiones, que sí se examinan del conjunto del temario, a la oferta de grados de todas las universidades del país.

La diferenciación va más allá, porque la prueba se divide entre los contenidos de Historia de España y de Historia de Cataluña, como si fueran distintos.

Raúl Moreno Almendral, profesor de Historia Contemporánea



Estudiantes durante la pasada prueba de la EBAU en la Universidad de Salamanca.

## LOS DETALLES

### La mitad de bloques que en Castilla y León

La polémica con la materia de Historia de España en la Selectividad viene de hace años y ha derivado en la relajación de los temas de examen según el criterio de las comunidades autónomas. Así, mientras en Cataluña se reduce a 6 bloques en Castilla y León son 12, justo el doble, al igual que sucede en Madrid, Castilla-La Mancha, Navarra, Andalucía, Galicia, Canarias, La Rioja y Asturias. Otra cuestión es que dentro del temario haya 12 bloques y luego de consideren preferentes en la EBAU determinados contenidos, que es lo que sucede en otros muchos casos, de forma que los estudiantes saben que no van a entrar en los exámenes, pero sí los estudian en el curso y forman parte de sus libros, lo que no sucede en Cataluña.

### Dos historias en el mismo periodo

Tal y como está planteada la Selectividad en Cataluña, los estudiantes se examinan de Historia, materia que se divide entre Historia de España e Historia de Cataluña y se estudian los mismos periodos para cada una, a partir de primeros del siglo XIX, aunque hay una fecha clave, 1875, cuando comienza el nacionalismo catalán

**Emilio Calle:** "La EBAU tiene que ser rigurosa, transparente e igualitaria. No es aceptable que haya diferentes temarios"

**Raúl Moreno:** "Cortan por donde les interesa para separar la Historia de España de la de Cataluña"

nea y responsable de esta materia en la EBAU por parte de la Universidad de Salamanca, asegura que es una estrategia más del nacionalismo catalán. Precisamente, Moreno se dedica al estudio del nacionalismo catalán, por lo que conoce de cerca la situación. "Dividen cómo si su historia no estuviera integrada en la de España, una cosa ridícula, pero en eso consiste el nacionalismo aplicado a la historia, es una instrumentación y una utilización del pasado con fines para el presente", comenta.

Como historiador, Raúl Moreno considera razonable que se reduzca el temario de la EBAU, pero con un consenso. "¿Es razonable que en una asignatura de Historia de España entre Atapuerca? Eso es cuestionable, yo sí creo que es un temario muy amplio, que los propios profesores nos dicen que es una locura darlo en un curso, explica e insiste en que la asignatura tiene que proporcionar a los ciudadanos los conocimientos históricos necesarios para tener una postura política, un pensamiento independiente. Como profesor de Historia Contemporánea creo que habría que centrarse en últi-

mos siglos", apunta y añade: "No me molesta que se estudie Historia Medieval e Historia Moderna, sobre todo teniendo en cuenta que a partir de la Edad Media empieza a hablarse de España, no es el concepto actual, pero en el siglo XIV había una idea de España que va evolucionando. Es necesario que se tengan esos conocimientos también".

¿Por dónde cortar? El profesor de Historia de España considera necesario que la decisión sea fruto de un debate de la comunidad educativa, pero hace hincapié en que la fecha elegida por Cataluña es intencionada. "Cortan por donde les interesa para separar la Historia de España de la de Cataluña y que la gente lo estudie como si fueran separadas, y que sospechosamente coincida con los orígenes del nacionalismo catalán, porque antes del siglo XIX no existía. Hay un periodo previo de plena integración que a los nacionalistas catalanes les molesta y por eso quieren empezar en esa fecha", explica y muestra su preocupación por la "penetración del nacionalismo en el currículo". La polémica está servida.